



Congreso Internacional de Educaciones, Pedagogías y Didácticas

Pedagogías críticas latinoamericanas



Tunja - Boyacá

2020

Del 6 al 9 de octubre

Experiencias de maestras y maestros



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS
RESOLUCIÓN 2810 DE 2013 MEN / 9 AÑOS

FACULTAD
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Maestría en Educación

Maestría en
Gestión
Educativa

LA UNIVERSIDAD
QUE QUEREMOS

¿QUÉ ES ENSEÑAR FILOSOFÍA? ¿QUÉ PASA EN LA CLASE DE FILOSOFÍA?

Autor:

Masmela Silva, Eliaquin

Institución Educativa: Sergio Camargo (Miraflores, Boyacá)

Correo electrónico: meisserstivens@gmail.com

Eje temático: Filosofía de la educación, pedagogía y pensamiento contemporáneo

Resumen: El tema de la siguiente ponencia está en relación con los avances de trabajo de grado, *La disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía*, el que se adelanta como requisito parcial para obtener el título de magister en educación en el programa de beca maestra en la en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). El propósito de este escrito, es el de analizar *qué es filosofía*, el qué se enseña en filosofía y el *cómo* se enseña la filosofía en las aulas de clase, desde la mirada de Alejandro Cerletti. Para tal efecto, se realizó una revisión del libro, *enseñanza de la filosofía como problema filosófico*, con el cual, se analiza la problematización en la enseñanza de la filosofía, cual es el papel tanto del profesor como del estudiante en este proceso de formación.

La metodología utilizada, se realizó una lectura minuciosa donde se tuvieron presentes las siguientes etapas: identificación y clasificación de las categorías, sustracción de los párrafos más relevantes y el análisis y apropiación de conceptos. Se espera que con este estudio se logra aportar a la comprensión y

significación de la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase como fuente de conocimientos. Se hace necesario replantear la enseñanza de la filosofía en cuanto al, *que* es filosofía, *que* se enseña y *como* se enseña la filosofía en las aulas de clase, en aras de configurar nuevos modelos que den oportunidad a los estudiantes a ser el centro de la enseñanza.

Palabras claves: Filosofía, Enseñanza, Método, Profesor, Enseñanza de la filosofía.

Summary: The subject of the following presentation is in relation to the progress of degree work, The philosophical dissertation as a method for the teaching of philosophy, which is advanced as a partial requirement to obtain the master's degree in education in the teacher scholarship program in the Pedagogical and Technological University of Colombia (UPTC). The purpose of this writing is to analyze what philosophy is, what is taught in philosophy and how philosophy is taught in classrooms, from the perspective of Alejandro Cerletti. For this purpose, a review of the free teaching of philosophy as a philosophical problem was carried out, with which the problematization in the teaching of philosophy is analyzed, which is the role of both the teacher and the student in this training process.

The methodology used, a careful reading was carried out where the following stages were taken into account: identification and classification of the categories, subtraction of the most relevant paragraphs and the analysis and appropriation of concepts. It is expected that with this study it is possible to contribute to the understanding and significance of the teaching of philosophy in classrooms as a source of knowledge. It is necessary to rethink the teaching of philosophy in terms of, what is philosophy, what is taught and how philosophy is taught in classrooms, in order to configure new models that give students the opportunity to be the center of the teaching.

Key words: Philosophy, teaching, method, teacher, teaching of philosophy.

Introducción

La historia nos ha presentado la enseñanza de la filosofía como una actividad en la que una persona (profesor) transmite o da a conocer unos contenidos a otros (estudiantes). Abordar temas tan complejos como: qué es filosofía, el qué se enseña en filosofía y el cómo se enseña la filosofía en las aulas de clase requiere en un primer momento, de remontarnos a la historia de la filosofía, como, nos la han presentado y cuáles ha sido los cambios que ha presentado en el transcurso del tiempo. Ahora bien, filosofía es una actividad propia de los seres humanos que está enmarcada en un mar de preguntas que busca responder de manera racional interrogantes y cuestionamientos que giran al redor de la existencia del hombre, del mundo y de lo que nos rodea. Siguiendo a Cerletti (2008), la filosofía y el filosofar están íntimamente relacionadas, en cuanto a la relación que existe entre el querer saber y el saber mismo, a formular preguntas y al mismo tiempo a buscar respuestas sobre lo que ya es conocido por unos y desconocido por otros. La filosofía adquiere sentido cuando se pregunta, se cuestiona sobre las aseveraciones que se han dado sobre un tema determinado y que el profesor o estudiante las hace propias, las contextualizan y sobre ellas recaen nuevos cuestionamientos para tratar de develar la verdad en el aquí y en el ahora.

¿Qué se enseñan, cuando se "enseña filosofía"? pues bien, estos tiempos atraviesa grandes retos, debido a las diferentes interpretaciones que se le da, a su significado y a su significación. Por tanto, es importante enfatizar que la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase sea vista como una experiencia propia de cada ser, que les permita comprender, analizar y aprehender la realidad, realidades que son cambiantes y por tanto, se deben ver desde diferentes puntos de vista, dependiendo de factores como: el espacio, tiempo, contexto, cultura, etc.

En cuanto al cómo, se enseña la filosofía en las aulas de clase, el autor enfatiza que la responsabilidad recae directamente sobre quien está enseñando (profesor) y que para ello, este debe tener unas características específicas: primero resalta

los principios y las cualidades que este debe tener como persona; segundo, tener los conocimientos básicos propios de la materia capaz de aprehender la realidad y brindar herramientas a sus alumnos para que estos puedan develar el verdadero sentido de la filosofía y del filosofar, y por último, tener la capacidad de adaptar modelos en su práctica como profesor que hayan sido significativas en la historia, en su vida, en su formación y que hayan generados cambios sustanciales en los procesos educacionales e incorporadas en la historia.

¿Qué es filosofía?

Atraves del tiempo, el ser humano ha venido creando una serie de herramientas tan necesarias como útiles para la vida diaria. En ese afán de crear, se ha encontrado con algo que parece invisible o al menos oculto a primera vista, pero que sin duda alguna se convierte en un arma de combate no solamente en lo individual sino también en lo colectivo.

En estos momentos de la historia, en donde la sociedad de consumo parece ser más fuerte incluso que la razón misma, se debe tomar conciencia de enfrentar la realidad social que se vive a causa de la falta de valores, pérdida de identidad cultural, opresión de los grandes sistemas gubernamentales entre otros, nos hace reconocer de esta manera que nos encontramos en crisis y que es necesario retomar la filosofía como fuente de conocimientos y que, al mismo tiempo, como campo de batalla para repensar un nuevo orden mundial focalizando la reflexión en la humanización del hombre, donde lo teórico, se articule con lo práctico y se reconquiste lo nuestro, lo propio y lo auténtico de la practica pedagógica e incluso, nuestra propia esencia que hemos perdido por seguir modelos ajenos. Es el momento de utilizar esa arma de combate y ver qué la filosofía puede contribuir mediante una crítica concientizadora a la estructura de una sociedad más justa, en la cual el reconocimiento del hombre por el hombre sea más real y efectivo.

En un primer momento, nos han presentado la filosofía como una actividad propia de los seres humanos, que está enmarcada en un mar de preguntas que busca responder de manera racional interrogantes y cuestionamientos que giran al redor de la existencia del hombre, del mundo y de lo que nos rodea. Para el Alejandro Cerletti, "la filosofía, constituye un tema propio y fundamental de la filosofía misma, y no admite una respuesta única ni mucho menos" (2008, p.15), es decir es una ciencia que encierra un conjunto de saberes propios del ser humano, que trata de responder de forma particularizada a cuestionamiento o preguntas cuyas respuesta son propias de cada cultura, que indican una manera particular de aprehender y develar la realidad de cuanto nos rodea.

Es preciso ahondar un poco sobre el origen de la palabra filosofía, el autor la presenta desde dos puntos de vista. En un primer momento la presenta como una relación con el saber y en un segundo momento "(...) a un vínculo de amor en cuanto, aspiración o deseo de saber, más que al dominio de un saber determinado" (p.20), es decir una relación, relación entre el querer saber y el saber mismo, si me lo permiten es una relación de amor entre querer saber y saber, en donde no debe haber daño en cuanto que la "Filosofía y filosofar se encuentran unidos, entonces, en el mismo movimiento, tanto de la práctica filosófica como de la enseñanza de la filosofía" (p.20). De esta forma expresan, la relación que existe entre quién enseñan filosofía y la filosofía misma. En este contexto al hablar de filosofar el autor la caracteriza como el poner en práctica la filosofía misma, "formular y formularse preguntas y al mismo tiempo buscar respuestas" es una actividad que aspira alcanzar un nuevo conocimiento sobre lo que es ya conocido por unos pero desconocido por otros.

De otra parte, el autor establece una relación entre la filosofía enseñada por los sofistas y la filosofía enseñada por Sócrates. Para los primeros, la filosofía era un saber que creían tener y por tanto, era enseñado a sus alumnos; pero, para Sócrates, y a partir de ahí, enseñar filosofía era enseñar la ausencia o falta de un saber. En este sentido se refiere, a la persona que ignora algo o no logra

comprenderlo y que necesita de una luz (conocimiento) para poder develar y suplir el vacío que en su momento manifestaba tener. En un segundo monto, la filosofía es un sentimiento de deseo profundo entre el querer saber y el saber mismo, es un deseo de amor, de querer, de perseguir un saber, un saber que subyace en el interior de quien quiere saber y que se predispone para perseguir y al mismo tiempo para aceptarlo, porque, es imposible "enseñar a "amar" la sabiduría, como, por cierto, no es posible transmitir una fórmula para enamorarse. Se trata de lo irreductible de cada uno, porque toca aquello que cada uno completará a su manera" (p.37). Es decir es un deseo que parte desde la subjetividad del alumno, para irrumpir en la objetividad de las cosas.

De esta manera, la filosofía se convierte en un sentimiento de búsqueda, una forma de "intervención filosófica, ya sea sobre textos filosóficos, sobre problemáticas filosóficas tradicionales o incluso sobre temáticas no habituales de la filosofía, enfocadas desde una perspectiva filosófica" (p.20-21), es decir, construir un espacio de cuestionamientos donde el actuar juega un papel importante en la búsqueda de nuevos conocimientos. Para el autor la filosofía y el filosofar están íntimamente relacionadas, pues existe el deseo de querer conocer aquello desconocido y al mismo tiempo ir en su búsqueda, a formular preguntas y al mismo tiempo a buscar respuestas sobre lo que ya es conocido por unos y desconocido por otros. La filosofía adquiere sentido cuando se pregunta, se cuestiona sobre las aseveraciones que se han dado sobre un tema determinado y que el profesor o estudiante las hace propias, las contextualizan y sobre ellas recaen nuevos cuestionamientos para tratar de develar la verdad en el aquí y en el ahora.

En este contexto, se podría evidenciar que la filosofía se antepone a los cuestionamientos filosóficos y que ella crea las condiciones para el actuar de la misma, es decir crea las preguntas desde unas perspectivas históricas y al mismo tiempo, las recrea buscando nuevos significados en el aquí y en le ahora, hace

una intervención de la historia en la historia misma, buscando siempre acercarse al saber primero desde un contexto particular y contextualizado.

De otra parte, "(...) cada corriente filosófica, o cada filósofo, caracteriza a la filosofía de acuerdo a sus propuestas teóricas y representa un aporte más al nutrido bagaje semántico del término" (p.26), es decir la filosofía no enseña verdades relativas sino esta, va a depender de quien enseña y de quien escucha y de la ascertividad del conocimiento de cada contexto, tiempo, cultura en la que la filosofía se quiera enseñar, se trata de actualizar día a día el conocimiento, priorizando el saber propio de cada persona e "intentar reducir, cada uno a su manera, aquella distancia que busca ser colmada" (p.28).

¿Que se enseña en filosofía?, ¿conceptos, teorías, pensamientos o una actividad propia del ser humano? o se enseña, la recopilación de lo que los filósofos "hicieron a lo largo de la historia, sus planteamientos de problemas, sus intentos de resolver cuestiones fundamentales, en fin, su obra" (p.31), en este contexto el autor propone que la filosofía y el filosofar no es solo la apropiación de habilidades cognitivas o argumentativas en una área determinada, sino es enseñar a pensar, a preguntar a cuestionar, a indagar, a ejercitar una serie de habilidades o destrezas propias de cada persona que lo ayuden a tratar develar el que, el cómo y el porqué de las cosas en pro de llegar a un nuevo conocimiento. Es decir, se trata de traspasar los paradigmas estandarizados por la historia y recrearlos con nuevos conocimientos que hagan parte del aquí y del ahora.

La filosofía presentada por Badiou (2007. p.129), citado por Cerletti (2008), es una repetición, es una recreación de la historia y que esta se adapta de acuerdo a las condiciones de cada lugar, es "el acto de reorganizar todas las experiencias teóricas y prácticas, proponiendo una nueva gran división normativa que invierte un orden intelectual establecido y promueve nuevos valores más allá de los comunes" (p.35) es decir, el pensamiento filosófico es un conocimiento inacabado, siempre abra alguien que se pregunte y que intente buscar un nuevo significado al planteamiento primero y que requiere una resignificación.

La filosofía en las aulas de clase en tiempos contemporáneos es vista con preocupación, pues no se le da la importancia que requiere, muchas de las veces se convierten en solo procesos verbalistas llevando a los sujetos a ser agentes pasivos sin brindarles la oportunidad a que desde sus saberes puedan experimentar unos cambios sustanciales en el campo epistemológico. Ahora bien, es importante hacer una revisión de algunos antecedentes históricos sobre la filosofía que ayuden a develar cual es el verdadero propósito de la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase y al mismo tiempo desde esas postulas generar una propuesta que ayude a orientar, organizar desde una racionalidad un conocimiento desde las diferentes epistemes. De otra parte, el gran propósito de la filosofía ha de ser el reconocimiento de verdades por medio de la cual se genera el cambio que estamos necesitando urgentemente, además, los adelantos tecnológicos parecen estar haciendo que el hombre hoy en día este más perdido que nunca, pero es a través de la reflexión filosófica que podemos encontrar el verdadero camino.

¿Qué se enseña en filosofía?

La historia nos ha presentado la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase como una actividad en la que una persona (profesor) transmite o da a conocer unos contenidos a otros (estudiantes). Por su parte, Cerletti (2008) la presenta con una doble finalidad. Por un lado el qué se enseñan y el cómo se enseña. Para tratar dar respuesta al qué, se enseñan en filosofía, el autor fija su mirada en lo que la historia ha presentado, un acto de transmitir un conocimiento. Es decir unos tópicos que ya están prestablecidos y estandarizados por el sistema y que no permiten trasgredir sus contenidos. Se aprende su historia, el pensamiento y las teorías de los filósofos, "como algo identificable y, en cierta forma, manipulable, y si nos avocamos a definir la filosofía deberemos redefinir lo que significa enseñarla, ya que cada caracterización juzgaría la posibilidad de su transmisión" (p.14). De esta forma, la enseñanza adquiere un sentido formalizada regulada por los gobiernos en donde la enseñanza debe estar sujeta a modelos

tradicionalistas verbalistas y verticalizados, donde el sistema tiene los planes regulizados y son direccionados al profesor para que los siga al pie de la letra sin tener oportunidad de cambiarlos o adaptarlos al contexto y a la población a quienes va dirigido.

Ahora bien, la pregunta se transforma a ¿qué es aprender filosofía? Diferentes propuestas desde la historia de la filosofía se han trazado, sin embargo, para este caso se propone que aprender filosofía "es conocer su historia, adquirir una serie de habilidades argumentativas o cognitivas, desarrollar una actitud frente a la realidad o construir una mirada sobre el mundo (Cerletti, 2008, p.14), que permita aprehender y conocer los teóricos que han sido establecidos desde unos tópicos estandarizados para así, de esta forma poder establecer las bases de la enseñanza de la filosofía. De otra parte, el autor señala que la esencia de la filosofía es poder hacer una intervención en la misma, que permita establecer una mirada de la realidad y del contexto teniendo presente las bases teóricas, pero al mismo tiempo poderlas actualizar en el aquí y en el ahora.

La historia nos ha presentado la enseñanza o transmisión de la filosofía como una actividad, actividad que está ligada a su desarrollo y que las grandes escuelas o movimientos filosóficos han fijado su prioridad a trasmitirla de tal forma que sea vista como un conocimiento que ayude a la formación y adquisición de nuevos conocimientos para la estructuración de las diferentes áreas de enseñanza. En palabras del autor "La enseñanza de la filosofía adquiere, por lo tanto, una dimensión estatal. Los maestros o profesores ya no transmiten una filosofía –o su filosofía- sino que enseñan "Filosofía" (p.15). Con lo anterior podemos decir, que lo estructurado y normalizado por los entes encargados de estipular los diferentes planes educacionales, sobre la enseñanza de la filosofía, quedaría estandarizada y bajo los lineamientos de unos tópicos predispuestos que coartan la libertad de sus contenidos y de igual forma de su transmisión. Además, es preciso señalar que toda enseñanza debe partir de unos cimientos

(bases) y en este caso de la filosofía misma, es decir existe una relación estrecha entre lo que se quiere enseñar y la enseñanza misma.

Pero, ¿Qué es enseñar? El autor para referirse a este tema hace una especificidad. No cualquier persona puede enseñar ¿Cómo una persona que no sabe escribir puede enseñar a escribir a otra que no sabe? Él, explica, que se debe tener un cierto grado de conocimiento de lo que se quiere enseñar para poder transmitir la enseñanza; pero, en este sentido el transmitir adquiere una doble connotación, en un primer momento el de transmitir una enseñanza y en un segundo momento, el de transmitir cualquier conocimiento que no necesariamente tiene que ser de la enseñanza primera. Ahora bien, el objetivo de la enseñanza es que el alumno aprenda o desarrolle habilidades que le ayuden a superar el vacío que tenía antes de la enseñanza, es decir, que pase de no saber a saber, bajo la guía y orientación del que sabe.

Hasta el momento he tratado de dilucidar lo que la historia nos ha presentado de lo que se es preciso enseñar en filosofía, su historicidad ligada a unos tópicos estandarizados y centralizados por los diferentes sistemas que se encargan de planificar el currículo para la enseñanza de la filosofía en las escuelas colegios y universidades. Ahora bien, Cerletti (2008), propone una forma diferente de la enseñanza de la filosofía, y es la de darle libertad del profesor de caracterizar los temas de la filosofía, es decir, de la historicidad y más que transmitirla es poder encarnarla, ejercitarla (intervenirla) y desde esos nuevos postulados poder transmitirla, es "ir más allá de ofrecer sólo una definición formal de la filosofía como suele ser habitual en el inicio de muchos cursos, ya que luego podría continuarse con una enseñanza desligada de los fundamentos o del contexto de esa definición"(p.19). Esto no quiere decir que el profesor se desligue de la historicidad de la filosofía y que enseñe una filosofía propia o la que decida tratar junto con sus alumnos. Cabe recalcar que "toda enseñanza filosófica consiste esencialmente en una forma de intervención filosófica, ya sea sobre textos filosóficos, sobre problemáticas filosóficas tradicionales o incluso sobre temáticas

no habituales de la filosofía, enfocadas desde una perspectiva filosófica” (p.20-21). En otras palabras, lo que el autor quiere presentar es que se le dé libertad al profesor para que desde su formación inicial y profesional pueda abordar un tema o un autor de modo que el profesor aprehenda el mensaje que se quiere transmitir, de vele el propósito e intervenga de manera directa.

De otra parte, es pertinente ahondar sobre un elemento constitutivo de la enseñanza de la filosofía, el preguntar filosófico, que en palabras del autor hace referencia a generar un ambiente “en el que puedan crearse las condiciones para la formulación de preguntas filosóficas, y en el que puedan comenzar a hallarse algunas respuestas” (p.22). Es decir que, la enseñanza filosófica adquiere sentido en el momento en el que el profesor brinda herramientas a los alumnos para filosofar o para preguntar del porque y el para que de las cosas y estos a su vez puedan aportar a un nuevo conocimiento contextualizado al primer planteamiento.

También, la enseñanza de la filosofía ha de ser un proceso “intencionado de quien pregunta o se pregunta, más que la pregunta en sí” (p.23), es decir la filosofía no admite respuestas estandarizadas o tecnicistas, sino por el contrario, esta adquiere un sentido más profundo, el de examinar los postulados de tal manera que al preguntar y repreguntar adquieren un nuevo sentido, o “hasta que sean capaces de mostrar su fortaleza. En sentido estricto, el preguntar filosófico no se detiene nunca, porque el amor o el deseo de saber siguiendo la etimología (filos y Sofos), para un filósofo, nunca se colma” (p.24). Es decir, el enseñar filosofía es una actividad que se da día a día, en cada momento como ya se dijo en los capítulos anteriores, es hacer una intervención en la historia en el tiempo, es promover y brindar herramientas a los alumnos para desde su subjetividad generar nuevos conocimientos, sobre la objetividad planteada.

A su vez, el autor señala que el enseñar filosofía requiere de un elemento constitutiva y elemental y es el de, “esa mirada aguda que no quiere dejar nada sin revisar, esa actitud radical que permite problematizar las afirmaciones o poner

en duda aquello que se presenta como obvio, natural o normal” (p.28). En otras palabras, es el análisis minucioso que hace el profesor con sus alumnos de las particularidades de la filosofía para buscar hasta los más mínimos detalles para plantear y replantear la tesis propuesta.

Ahora bien, ¿qué es lo que se puede enseñar en nombre de la filosofía? La filosofía es una ciencia que abarca muchos campos de conocimiento, en especial y el más importante develar la esencia de las cosas. Desde esa mirada de lo que se puede enseñar o no se puede enseñar en nombre de la filosofía lo hace desde diferentes puntos de vista. En primer lugar, la enseñanza de la filosofía es una cuestión que ha marcado una serie de postulados que son repetitivos en toda enseñanza, como su historia, sus teorías, sus reflexiones etc. En un segundo lugar, el lugar que ocupa este conocimiento dentro de la enseñanza. Y en tercer lugar, la interpretación que se le dé a los contenidos que se van a presentar. Ahora bien para tratar de despejar estos postulados es necesario la intervención de varios elementos, uno de ellos es la experticia y apropiación de quien pretende enseñar, es decir la preparación y el bagaje que este tenga en cuanto a sus contenidos, otro factor elemental es la manera como se presentan los contenidos, la innovación y la creatividad con que se pretende enseñar la filosofía. Ahora bien, “(...) la cuestión es evaluar cómo lo nuevo que supone el pensar creativo se inscribe en el horizonte de repetición de un conjunto de saberes y prácticas, y preguntarnos de qué manera la enseñanza de la filosofía puede incidir en este proceso” (p.32) es decir, lo que se pretende es que la enseñanza de la filosofía se renueve en todo momento, se construya sobre unos tópicos establecidos y se reconstruya en el aquí y en el ahora, teniendo presente lo nuevo y el lugar que esta ocupa dentro de una cultura, un tiempo y los programas establecidos por el sistema.

Se podría decir que se enseña filosofía en la medida que quien enseña, filosofe y viceversa, se aprenda filosofía cuando el alumno se pregunta y se repregunta sobre la filosofía, entonces, la enseñanza de la filosofía “muestra sus dos

dimensiones enlazadas: la dimensión objetiva la (repetición) y la subjetiva (creación). Si forzáramos la separación de estas dos dimensiones, reconoceríamos sin dificultad que la llamada enseñanza tradicional se ha agotado en la primera de ellas” (p.36). Por lo tanto, en este proceso de lo que se puede enseñar y lo que no se puede enseñar no hay límites en cuanto todo acto que se realice en pro de adquirir conocimiento ya hace parte de la filosofía y del filosofar mismo.

¿Cómo se enseña la filosofía?

Alejandro Cerletti (2008), en el cómo enseñar filosofía, la presenta desde varios puntos de vistas. En un primer momento, lo presenta como un problema que ha existido a través de la historia y que la historia misma se ha encargado de desvirtuar su importancia en el proceso de enseñanza, esta, “(...) se visualiza por lo general separado de aquello que se enseña, y la enseñanza quedaría suficientemente garantizada, para algunos, por el dominio de los conocimientos filosóficos del profesor” (p.17) es decir enfatiza que la responsabilidad recae directamente sobre quien está enseñando (profesor) y que para ello, este debe tener unas características específicas: primero resalta los principios y las cualidades que este debe tener como persona, su idoneidad, su credibilidad, su creatividad en la utilización de recurso propios de la enseñanza. En un segundo momento, tener los conocimientos básicos propios de la materia, ser capaz de aprehender la realidad y brindar herramientas a sus alumnos para que estos puedan develar el verdadero sentido de la filosofía y del filosofar, y por último, tener la capacidad de adaptar modelos en su práctica como profesor que hayan sido significativas en la historia, en su vida, en su formación y que hayan generados cambios sustanciales en los procesos educacionales e incorporadas en la historia.

En un segundo momento, del cómo se enseña la filosofía en las aulas de clase, el autor la desliga de los métodos estandarizados institucionalizados es decir “que no hay una manera privilegiada o un método eficaz de enseñar, porque esa

manera dependerá del profesor-filosofo o la profesora-filosofa que se sea y de las condiciones en que se intente esa enseñanza" (p.73). En este contexto los métodos estandarizados quedan relegados por la creatividad del profesor, los conocimientos que este tenga sobre el tema y el contexto en el que se pretende enseñar. Ahora bien, el cómo enseñar filosofía en las aulas de clase, el autor presenta una forma particular de hacerlo y es precisamente la reconstrucción diaria que se hace de lo teórico y al mismo tiempo de lo práctico, es decir la relación que existe entre el profesor y la filosofía, este se debe dejarse permear del por qué y el para qué va a enseñar filosofía.

De otra parte, el asegurar, que hay un método definido del cómo enseñar filosofía sería ilusorio, en cuanto que la filosofía no permite modelos a seguir como se mencionó en los apartados anteriores, esta se construye día a día y en todo momento en donde interviene diversas circunstancias como el contexto, del tiempo en que se esté enseñando y de la cultura. Si se hablara de un método específico para enseñar filosofía se estaría perdiendo la esencia del filosofar mismo, en cuanto se estaría anulando el preguntar, el cuestionar y el replantear nuevas concepciones que se hacen del por qué y el para qué de las cosas. De otra parte la didáctica de la filosofía "es una construcción (una base conceptual teórica y práctica) que debería tener la vitalidad de actualizarse todos los días" (p.73) en cuanto esta permite replantear, rediseñar los contenidos y escolarizar nuevos métodos que se utilizan en el proceso de formación de los estudiantes.

Ahora bien, en este proceso es necesario tener presente la responsabilidad directa del profesor de filosofía con respecto a los estudiantes que hayan escogido estudiarla por vocación (carrera), o aquellos que de una forma transitoria ven esta materia; pues debe generar en ellos no solo la comprensión de la filosofía sino un ambiente filosófico es decir, "(...) que ese breve momento de contacto con la filosofía sea significativo en la vida escolar de un alumno" (p.76), en este sentido, se trata de dotarlos de conocimientos para que se atrevan a pensar por sí mismos, tomen su propias decisiones y estén preparados para

dar soluciones a los problemas que a diario tiene que enfrentar. De otra parte el autor postula unos ítems que se deben tener presente en la didáctica de la filosofía: en un primer momento "(...) un aula escolar es un ámbito donde es posible formularse preguntas filosóficas con la radicalidad que ellas conllevan, y no un lugar en el que el profesor sólo ofrece respuestas a preguntas que sus alumnos no se han formulado" (p.77), es decir un ambiente en donde a partir de unos postulados o un tema determinado se genere en los estudiantes cuestionamientos, interrogantes, discusiones que conlleven a nuevos cuestionamiento y nuevos conocimientos y más que una enseñanza se genere en ellos un dialogo filosófico significativo. Entonces, "(...) si consideramos a la enseñanza de la filosofía como filosófica, el profesor deberá ser un filósofo que crea y recrea cotidianamente un conjunto de problemas filosóficos y sus intentos de respuesta, y esto no lo hace sólo, sino con sus alumnos". (p.79)

Consecuentemente, el cómo enseñar filosofía hace referencia a la planificación, ya que esta, juega un papel relevante en la didáctica de la filosofía pues, "(...) estará construida sobre la base de las inquietudes filosóficas del profesor, y la invitación al filosofar de sus alumnos"(p.78), en este sentido el profesor debe crear sobre una base histórica los problemas y recrearlos en el aula de clase con sus alumnos, por medio de preguntas y respuestas, es decir, que sobre esa base ya existente se puedan generar discusiones, discusiones desde diferentes puntos de vista para tratar de buscar o llegar a la solución, pues en ese preguntar y volver a preguntar esta la esencia de la enseñanza de la filosofía. En este contexto es necesario dar un lugar al pensamiento de la otredad para que ellos desde sus saberes se pregunten por el por qué, el paraqué y cuál es el propósito de la filosofía en su proceso de formación y de esta forma, buscar la vinculación íntima al significado y a la significación de la filosofía y del filosofar mismo.

Como se afirmara luego, el cómo enseñar filosofía, recae directamente en el filosofar mismo es decir "deberá esperarse siempre la intervención activa de quien "aprende" en el preguntar filosófico y en la búsqueda de respuestas, y esto

no se puede llevar adelante sino bajo ciertas condiciones que el profesor deberá poder viabilizar” (p.75) es decir involucrar de forma activa al estudiante en este proceso de enseñanza. Pero ¿qué es enseñar a filosofar? Para dar respuesta a esta pregunta el autor propone unos postulados. Primero, ser conscientes que la base para el filosofar recae sobre su historicidad y que no solo bastaría con los métodos o estrategias que se vayan a utilizar. Segundo, reconocer que, las habilidades, técnicas y procedimientos del maestro para orientar la clase de filosofía son relevantes ya que estas van a permitir la construcción de nuevos conocimientos o viceversa, hacer que la clase de filosofía se torne aburrida y no genere conocimientos. Es preciso señalar, que estas estrategias varían de acuerdo a la población a quien se quiere enseñar, al contexto y la cultura. Y por último, la capacidad que tenga el profesor para saber integrar la historicidad de la filosofía con la realidad y en la clase de filosofía con sus alumnos.

Conclusión

Es importante analizar la enseñanza de la filosofía como problema filosófico desde una mirada de Alejandro Cerletti, ya que esto servirá como insumo para clarificar conceptos en torno a que es filosofía, qué se enseña en filosofía y como se enseña la filosofía en las aulas de clase. Teniendo presente estos conocimientos servían como base para desarrollar propuesta de investigación: La disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía, o (proponer la disertación filosófica como método para la enseñanza de la filosofía)

La enseñanza filosófica es importante darla a conocer en diferentes escenarios de disertación pedagógica, educación y didáctica, ya que esto nos permite actualizarnos en temas que están relacionados con la enseñanza y el aprendizaje en las aulas de clase. Así mismo, desde el análisis realizado de la enseñanza de la filosofía como problema filosófico puedo aportar para despejar algunas dudas que existan sobre la filosofía y su aplicabilidad en las aulas de clase.

La enseñanza de la filosofía como problema filosófico, propuesta por Cerletti, permite a profesores mejorar sus procesos de enseñanza ya que este recae directamente sobre ellos. Ahora bien, desde estos postulados, se hace necesario replantear la enseñanza de la filosofía en las aulas de clase en aras de configurar nuevos modelos que den oportunidad a los estudiantes a ser el centro de la enseñanza y por ende, el centro del pensamiento filosófico, y que desde la objetividad expresen de manera racional su subjetividad y hacer del saber filosófico un modelo para develar y replantear las verdades que estaban enmarcadas en paradigmas que en su momento emitían juicios de verdades absolutas.

Bibliografía

Cerletti, A. (2008) *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Ed. Libros del Zarzal.